

La intervención de trabajadores/as en un centro municipal con personas mayores en situación de calle

Percepciones, redes y políticas*



*Julia Elena Pereyra***

Resumen

El artículo analiza las percepciones y prácticas de intervención de trabajadores/as del Centro para Adultos Mayores La Bella Estación, ubicado en el municipio de José C. Paz, frente a la situación de personas mayores en situación de calle. A través de una metodología cualitativa, basada en entrevistas y observación directa, se indagan las representaciones construidas por el equipo, las redes de apoyo existentes y las tensiones que emergen en su quehacer cotidiano. Los hallazgos evidencian la ausencia de políticas públicas específicas y la fragilidad de las redes familiares e institucionales. En este contexto, el dispositivo adquiere un valor simbólico como espacio de pertenencia y contención, tanto para quienes residen en él como para quienes trabajan allí. La intervención se configura como una práctica situada, sostenida por la implicación afectiva, la creatividad y el compromiso del equipo.

Palabras clave: políticas públicas - personas mayores en situación de calle - redes de apoyo

* Estudio realizado en el municipio de José C. Paz en el Centro para Adultos Mayores La Bella Estación entre marzo y mayo de 2025

** Universidad Nacional de José C. Paz.

Introducción

Este artículo surge de una investigación realizada en el marco del Taller Final de Graduación de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de José C. Paz. La investigación se propuso comprender las percepciones de los/as trabajadores/as de un centro que alberga a personas mayores en situación de calle, así como las formas en que intervienen ante la ausencia de políticas públicas específicas.

El caso del centro para Adultos Mayores La Bella Estación permite pensar la intervención social desde una perspectiva situada, atravesada por tensiones estructurales, afectivas e institucionales. Se trata del único dispositivo en el municipio con estas características en el distrito de José C. Paz, lo cual le otorga singularidad y relevancia para explorar las respuestas estatales ante una problemática muchas veces invisibilizada.

La elección del problema parte de una tensión evidente entre el reconocimiento formal de derechos expresado en normativas como la Ley Nacional N° 27654 sobre situación de calle y la fragmentación real de las políticas públicas, especialmente en el ámbito local. Esta brecha entre el discurso jurídico y las condiciones materiales interpela directamente la práctica profesional de quienes trabajan en el territorio.

La investigación se inscribe en un enfoque cualitativo y fue desarrollada entre marzo y mayo de 2025 en el municipio de José C. Paz, a través de entrevistas a trabajadores/as del centro y observaciones directas. A partir de este trabajo de campo se buscó recuperar las voces de quienes, con recursos limitados, sostienen cotidianamente el día a día en el dispositivo.

Entre los antecedentes más relevantes que nutren esta investigación, se destacan los trabajos de Boy (2012), Bufarini (2020a) y Paiva (2020), que abordan las limitaciones de las políticas públicas para personas en situación de calle, las formas de estigmatización y los vínculos frágiles que caracterizan sus trayectorias. Si bien la mayoría de estos estudios se centra en grandes ciudades como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, existe escasa producción empírica sobre dispositivos municipales del Conurbano Bonaerense. En ese sentido, esta investigación busca aportar una mirada situada sobre las intervenciones que se desarrollan en ese nivel del Estado.

El objetivo general del trabajo fue analizar las percepciones de los/as trabajadores/as sobre las redes de apoyo familiares, institucionales y comunitarias y conocer las intervenciones que despliegan frente a la población de adultos mayores que habita el centro. Se parte del supuesto de que estas percepciones no son neutras ni individuales, sino que se construyen en el marco de representaciones sociales, trayectorias institucionales y condiciones laborales concretas.

En un contexto de precariedad estructural y respuestas estatales insuficientes, el rol de los/as trabajadores/as adquiere centralidad. No solo por las tareas que realizan, sino también por los sentidos que construyen en torno al cuidado, la pertenencia y la función pública. El estudio busca así visibilizar una experiencia poco documentada en el campo del trabajo social y contribuir al debate sobre las posibilidades y límites de la intervención profesional en escenarios marcados por la desigualdad y la exclusión social.

Marco teórico

La presente investigación se apoya en un conjunto de conceptos que permiten analizar las percepciones de los/as trabajadores/as sobre las redes de apoyo de personas mayores en situación de calle y las formas en que intervienen cotidianamente desde una institución municipal.

El concepto de políticas públicas se retoma desde O'Donnell (1993), quien las concibe como expresiones de relaciones de poder, decisiones ideológicas y disputas sobre el sentido de lo público. Lejos de ser instrumentos neutros, las políticas públicas configuran qué problemáticas son visibles, qué sujetos son reconocidos como destinatarios y qué respuestas se consideran legítimas. En el caso de la población en situación de calle, y particularmente de adultos mayores, esta investigación advierte una brecha entre los marcos normativos existentes y las prácticas institucionales efectivas, especialmente en el nivel municipal.

Desde esta perspectiva, se torna central el análisis de la inclusión social, entendida como un proceso multidimensional que implica acceso a derechos, reconocimiento simbólico y participación en la vida comunitaria (Sandoval Álvarez, 2016). La exclusión, en cambio, no remite a un aislamiento absoluto, sino a un debilitamiento progresivo de los lazos sociales, económicos e institucionales (Castel, 2006a). En este marco, los vínculos familiares, comunitarios e institucionales, es decir, las redes de apoyo cumplen un rol decisivo en los procesos de inclusión o desafiación social.

Siguiendo a Sluzki (1993), las redes sociales constituyen un entramado de relaciones que proveen sostén emocional, instrumental y simbólico. Cuando estas redes se debilitan o se fragmentan, como ocurre en muchas trayectorias de vida de personas en situación de calle, el acompañamiento estatal adquiere una relevancia central. Sin embargo, como advierte Feijoo (1994), incluso las estrategias familiares y comunitarias más sólidas tienen un límite cuando la precariedad se prolonga. Esta investigación asume que no existe una red única ni homogénea, sino entramados diversos y desiguales que se reconfiguran ante la falta de políticas sostenidas.

En este contexto, el papel de los/as trabajadores/as del Estado municipal adquiere una importancia estratégica. Lejos de ser meros ejecutores, son agentes que intervienen, interpretan y resignifican las políticas públicas desde una práctica situada (Montaño, 2012; Grassi, 2003). Sus decisiones cotidianas, condicionadas por la estructura institucional y por sus propias trayectorias, configuran formas concretas de dar respuesta a necesidades urgentes. Desde la perspectiva de Bourdieu (1997), estas prácticas no son solamente elecciones individuales, sino que están estructuradas por disposiciones sociales e históricas que conforman el *habitus* profesional.

El análisis de las percepciones de los trabajadores permite acceder a los sentidos que construyen sobre su tarea los sujetos con los que trabajan y las políticas que implementan. Lewkow (2014) sostiene que las percepciones no son meramente subjetivas, sino que se producen en marcos normativos e institucionales que las condicionan. Recuperar sus voces implica comprender cómo se construyen sentidos colectivos en torno al cuidado, el acompañamiento y la pertenencia, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad.

Por último, desde la perspectiva de Berger y Luckmann (1968), se entiende que la realidad social incluida la intervención profesional se construye intersubjetivamente. En instituciones como el Centro para Adultos Mayores La Bella Estación, los vínculos que se tejen entre trabajadores y residentes no solo responden a funciones asignadas, sino que se configuran como espacios de producción de sentido, afecto y reconocimiento mutuo. Estos vínculos, muchas veces atravesados por la identificación emocional, se transforman en una dimensión clave de las prácticas de cuidado.

En síntesis, el marco teórico permite articular los conceptos de políticas públicas, intervención, redes de apoyo, inclusión social y percepciones para comprender cómo se construyen las prácticas cotidianas de los/as trabajadores/as municipales ante una población históricamente invisibilizada. Esta mirada permite leer la intervención no solo como una acción técnica, sino como una práctica social situada que se despliega en el marco de tensiones estructurales, afectivas e institucionales.

Metodología

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con el propósito de conocer las percepciones de los/as trabajadores/as del Centro para Adultos Mayores La Bella Estación sobre las redes de apoyo de las personas mayores en situación de calle y su incidencia en las intervenciones cotidianas. Esta estrategia permitió recuperar sentidos, valoraciones y experiencias desde la voz de quienes participan activamente en el sostenimiento del dispositivo.

Se trató de un estudio de carácter exploratorio-descriptivo, orientado a comprender una problemática escasamente abordada en el campo del trabajo social: las intervenciones que desarrollan los/as trabajadores/as municipales con personas mayores en situación de calle alojadas en un dispositivo local municipal, en un contexto signado por la falta de políticas públicas específicas y la ausencia de un equipo interdisciplinario que respalde dichas prácticas. La atención cotidiana recae exclusivamente en el personal del centro, quienes asumen múltiples funciones sin una formación técnica específica para abordar la complejidad de las situaciones que enfrentan.

El referente empírico del estudio es el Centro para Adultos Mayores La Bella Estación, único dispositivo municipal en el partido de José C. Paz que brinda atención residencial a personas mayores en situación de calle. Su origen se remonta a una iniciativa de base comunitaria que fue institucionalizada por el Estado local en 2021, y desde entonces se constituyó en una residencia permanente. El centro alberga actualmente a 47 varones adultos mayores de manera estable, y cuenta con un equipo de 40 trabajadores/as municipales que desempeñan funciones administrativas, de servicios generales, coordinación, seguridad y asistencia básica. La organización interna del espacio se sostiene a partir de una lógica colaborativa, donde las tareas se distribuyen informalmente y muchas veces exceden las funciones asignadas. La atención integral se apoya también en redes institucionales, voluntariado y articulaciones intermunicipales, aunque de forma intermitente y con escaso soporte profesional especializado.

La principal técnica de producción de información fue la entrevista semiestructurada, dirigida a seis trabajadores/as del centro que cumplen funciones en áreas administrativas, de servicios generales y de coordinación. El trabajo de campo se desarrolló entre marzo y mayo de 2025, e incluyó también observaciones directas que permitieron registrar dinámicas institucionales, relaciones interpersonales y situaciones emergentes.

El análisis de los datos se organizó a partir de matrices temáticas construidas en función de los objetivos específicos del estudio. Se trabajaron cinco ejes analíticos que orientaron la interpretación: la transformación del dispositivo como residencia permanente; las intervenciones cotidianas de los/as trabajadores/as; las características de las redes de apoyo familiares, institucionales y comunitarias; las percepciones de los/as trabajadores/as sobre esas redes; los sentidos construidos en torno al trabajo y la institución como espacio de pertenencia. Las categorías emergieron del diálogo entre los marcos teóricos y los relatos recogidos.

Se resguardaron los principios éticos propios de la investigación en ciencias sociales, garantizando el anonimato de las personas entrevistadas mediante el uso de nombres ficticios y preservando la confidencialidad de la información.

Análisis de resultados

El análisis se organizó en torno a cinco ejes temáticos que emergieron del entrecruzamiento entre los objetivos específicos del estudio, los aportes teóricos y los relatos construidos por los/as trabajadores/as del Centro para Adultos Mayores La Bella Estación. Estos ejes permiten visibilizar una intervención sostenida cotidianamente por trabajadores/as municipales que, ante la ausencia de políticas públicas específicas, asumen tareas múltiples, producen vínculos significativos y resignifican su práctica desde el compromiso afectivo.

Políticas públicas: programa La Bella Estación

El punto de partida del análisis es el carácter singular del centro La Bella Estación como dispositivo municipal que, en ausencia de políticas públicas específicas, opera de hecho como una estrategia estatal de alojamiento y cuidado. Desde la mirada de los trabajadores, esta institución se transforma en una respuesta concreta ante una problemática estructural invisibilizada. Desde la perspectiva de O'Donnell (1993), las políticas públicas no son neutras ni meramente técnicas, sino construcciones sociales atravesadas por relaciones de poder. En este sentido, los relatos de los/as trabajadores/as reflejan cómo la ausencia de dispositivos estatales específicos para personas mayores en situación de calle configura un vacío que el propio centro intenta cubrir, actuando como una política pública “de hecho”.

Daniel, subdirector, lo sintetiza con claridad: “Actualmente no existen programas específicos para adultos mayores que viven en la calle y, por el momento, la acción principal de la institución es brindar un alojamiento de largo plazo”.

Brenda, desde la mesa de entrada, refuerza esta lectura estructural: “Faltan lugares que ayuden a esta población de adultos mayores que viven en la calle”.

Desde el marco de Clemente y Bertolotto (2008), puede interpretarse que el municipio, aunque limitado en recursos, responde de forma situada, aunque no planificada. El Estado local opera como actor directo, pero sin una estructura de políticas sostenidas ni profesionales técnicos adecuados. Hernán, administrativo, señala: “Hay programas, como los de salud y educación primaria para adultos, además del centro La Bella Estación, pero sin acompañamiento no funcionan”. Darío, a cargo de los turnos médicos, aporta una clave sobre la articulación informal: “Ellos dicen ‘venimos de La Bella Estación’ y priorizan la atención porque saben que acompañamos a personas mayores, muchas de ellas con situaciones de salud complejas”.

Tal como advierte Grassi (2003), las intervenciones no dependen solo del diseño institucional, sino de cómo los actores estatales las significan y sostienen. En este caso, la ausencia de dispositivos formales genera una práctica cotidiana que se apoya más en la voluntad del equipo que en una política pública estructurada.

Intervención: accionar de los trabajadores

En continuidad con el eje anterior, este apartado profundiza en las formas concretas de intervención que desarrollan los trabajadores. Ante la falta de estructuras formales de atención y de equipos interdisciplinarios, la intervención se configura como una práctica sostenida por el compromiso personal, la creatividad y la disponibilidad afectiva.

Desde una perspectiva crítica de la intervención, autores como Montaña (2012) y Grassi (2003) coinciden en que no se trata de una práctica neutra, sino de una mediación situada en contextos marcados por la desigualdad y la urgencia. Las voces de los/as trabajadores/as permiten reconocer que su tarea excede ampliamente lo prescripto por los marcos formales del Estado.

Hernán describe esta multiplicidad de funciones: “Somos nosotros los encargados de organizar, de llevarlos, de traerlos, de que puedan cumplir con sus controles médicos”. Darío agrega una dimensión de urgencia sostenida por recursos personales: “Si hay que salir con urgencia, lo hacemos con lo que tenemos, incluso con nuestros autos si no hay otra”. En ausencia de profesionales especializados, las funciones se expanden a lo emocional, y menciona que también se proponen actividades que exceden lo asistencial, como juegos, salidas o clases de computación, con el objetivo de brindar a los adultos mayores espacios de recreación y bienestar: “buscamos que tengan algo para hacer, para distraerse, que se sientan bien”.

Gisela, profesora de computación, lo expresa así: “Buscamos que tengan algo para hacer, para distraerse, que se sientan bien”. Siguiendo a Bourdieu (1997), estas prácticas pueden entenderse como estructuradas por *habitus* profesionales que se activan ante carencias estructurales, en un contexto que refleja

el debilitamiento de la sociedad salarial y el avance de forma de trabajo precarizados (Castel, 2006b). La intervención no es simplemente técnica, sino también una producción simbólica que responde al contexto y a la trayectoria de los/as trabajadores/as.

Redes y percepción

La acción profesional no se construye en el vacío: está atravesada por las representaciones que los trabajadores elaboran sobre las personas mayores y su entorno. Este eje analiza las percepciones que tienen sobre las redes familiares, comunitarias e institucionales, muchas veces fragmentadas o directamente ausentes.

Lewkow (2014) plantea que las percepciones están condicionadas por estructuras institucionales, códigos normativos y representaciones sociales. Las voces de los/as trabajadores/as muestran cómo estas percepciones se estructuran en torno a la fragilidad de los vínculos que rodean a las personas mayores. Este eje analiza cómo las personas mayores en situación de calle alojadas en el centro La Bella Estación acceden o no a redes de apoyo familiares, institucionales y comunitarias, a partir de las percepciones del equipo de trabajadores. Desde una perspectiva relacional, se abordan los vínculos que ofrecen contención, cuidado y sostén emocional, reconociendo tanto su presencia como sus límites. Las redes, tal como las define Sluzki (1993), se presentan en estos relatos como entramados debilitados, fragmentados o directamente ausentes, especialmente en lo que refiere a lazos familiares. “En general, los abuelos no tienen redes familiares, están completamente solos”, expresa Gabriel, trabajador administrativo. A su vez, se identifican vínculos intermitentes o rotos, sin posibilidad clara de reconstrucción.

Los relatos permiten comprender la exclusión como un proceso sostenido de pérdida de soportes, tal como plantea Castel (2006a), donde no se trata solo de una ausencia momentánea de vínculos, sino de una desvinculación prolongada con los espacios que históricamente ofrecían integración social: la familia, el trabajo, el sistema de salud. En línea con Feijoo (1994), los trabajadores también reconocen ciertas formas de resistencia presentes en las comunidades, aunque limitadas por condiciones estructurales adversas.

Las redes institucionales aparecen mencionadas, pero con escasa articulación: “Lo intentamos. Con las organizaciones del barrio es más fácil, pero con el Estado cuesta. No hay respuestas”, señala Daniel. Las intervenciones dependen en gran parte de la insistencia del propio equipo, que actúa como nexo con dispositivos de salud y asistencia social. En cuanto a las redes comunitarias, si bien se valoran espacios como comedores o iglesias, los trabajadores reconocen que la contención real sigue recayendo en ellos, sin una articulación sostenida con otras organizaciones del territorio.

A partir de este análisis, se advierte que la experiencia cotidiana de las personas mayores en La Bella Estación está fuertemente condicionada por la precariedad de los vínculos disponibles. Frente a esto, los trabajadores subrayan la necesidad de construir redes sólidas, articuladas y sostenidas en el tiempo, algo que solo sería posible con un mayor compromiso estatal e interinstitucional. Sus percepciones no solo evidencian la fragilidad del entramado social, sino que también habilitan la posibilidad de repensar las intervenciones desde enfoques integrales, respetuosos y situados.

Redes de apoyo: el rol de los trabajadores

A partir de estas percepciones, se vuelve visible cómo el equipo asume un rol central en la contención de los adultos mayores. Este apartado examina las formas en que los trabajadores intentan suplir la falta de redes mediante intervenciones que exceden lo técnico y que apelan al lazo humano.

El análisis de las redes, desde autores como Sluzki (1993) y Castel (2006a), permite identificar que las personas mayores alojadas presentan vínculos frágiles o rotos, tanto en lo familiar como en lo institucional. Este debilitamiento es leído por los/as trabajadores/as como un dato estructural, pero también como una limitación para intervenir. Darío describe con preocupación el momento del ingreso: “En muchos casos, esa parte del formulario queda incompleta... algunos no tienen a quién anotar, otros no quieren decir”. Gabriel suma otra capa de complejidad: “Algunos no se abren fácilmente a contar sus experiencias o a brindar datos sobre posibles redes de apoyo”. Como relatan Darío, Hernán y Gabriel (trabajadores administrativos), que “muchos no quieren contar nada de sus familias, no quieren saber más nada, y no siempre se puede insistir”. Esta falta de información plantea una tensión en el proceso de acompañamiento, ya que limita las posibilidades de reconstrucción de redes de apoyo familiares o de articulación con recursos comunitarios.

En relación con las redes institucionales, si bien existen ciertos lazos con dispositivos como hospitales, centros de salud o áreas del municipio, estas relaciones suelen estar mediadas por gestiones puntuales y dependen fuertemente del accionar de los trabajadores del centro. Los trabajadores refieren que no se observan redes comunitarias sostenidas en el tiempo ni apoyos externos regulares, lo que refuerza el aislamiento de la población asistida. La intervención del equipo, en ese sentido intenta compensar muchas veces la falta de una red formal o informal que pueda acompañar los procesos de los adultos mayores que ingresan a la institución.

Desde la perspectiva de Feijoo (1994), en contextos de pobreza estructural las redes comunitarias se constituyen en formas de resistencia, pero con capacidad de sostén limitada. Este diagnóstico se confirma en las prácticas narradas: el centro actúa como nodo de una red precaria, que se activa más por compromiso que por diseño estatal.

“Acá somos una gran familia”: afectos, pertenencia y construcción simbólica del trabajo

Finalmente, este eje aborda la dimensión subjetiva y simbólica de la intervención. Los relatos dan cuenta de una implicación afectiva profunda que transforma al centro en un hogar simbólico, tanto para los adultos mayores como para el equipo. Esta experiencia de pertenencia se constituye en un recurso fundamental frente a la precariedad estructural.

En este eje transversal que emerge con fuerza en los relatos de los trabajadores es la dimensión afectiva como elemento constitutivo del vínculo con los adultos mayores y del modo en que se configura el propio espacio laboral. El centro de La Bella Estación no se representa únicamente como un lugar de

atención, sino como un hogar simbólico y comunitario, tanto para los residentes como para quienes trabajan allí. Como señala Grassi (2003), la intervención no se limita a lo técnico, sino que también produce sentidos, vínculos y pertenencias.

En los testimonios, se reitera la noción de “familia” como forma de significar la experiencia institucional. “Es una gran familia, estoy a disposición 24/7, todos los días del año”, comenta Gabriel, reflejando una implicación emocional que trasciende el rol profesional. Del mismo modo, Gisela y Brenda definen el centro como un lugar donde predomina el afecto, el cuidado y la contención. Hernán agrega: “Quieren volver a ‘la bella’ porque es su casa”, dando cuenta de la apropiación simbólica que hacen los adultos mayores del dispositivo.

Desde los aportes de Berger y Luckmann (1968), se comprende que estas representaciones no son espontáneas ni individuales, sino que se construyen en la interacción cotidiana, donde se generan sentidos compartidos. En la misma línea, Lewkowicz (2014) aporta que las percepciones de los trabajadores están atravesadas por estructuras institucionales, normativas y representaciones sociales que influyen en cómo significan su tarea y su vínculo con las personas asistidas.

Las trayectorias de los adultos mayores que residen en el centro suelen estar marcadas por la soledad, el desarraigo y la pérdida progresiva de redes sociales, lo que Castel (2006b) conceptualiza como situaciones de desafiliación. Frente a esa fragilidad, el centro no solo aloja, sino que se convierte en un nuevo espacio relacional, donde el afecto, la escucha y la disponibilidad del equipo permiten reconstruir vínculos simbólicos y cotidianos. En palabras de Gabriel: “Si no tenés corazón, no durás en este trabajo, porque el rol es mucho más que un administrativo”.

El involucramiento afectivo de los trabajadores resignifica la institución, convirtiéndola en un lugar de pertenencia, donde se alojan afectos y se reconfiguran identidades. Pero esta implicación también conlleva tensiones. Muchos trabajadores asumen tareas de cuidado sin formación específica y en condiciones de alta exigencia emocional y física. Gabriel señala que se enfrentan a labores “insalubres”, en un contexto de escasos recursos, situaciones que evidencia el debilitamiento de la sociedad salarial y la consolidación de empleos municipales con condiciones precarizadas (Castel, 2006b). Esta fusión entre lo emocional y lo profesional puede llevar a una sobrecarga sostenida, sin contención institucional ni reconocimiento formal.

En este escenario de precariedad estructural, el compromiso del equipo suplanta funciones diversas, consolidando una red afectiva que cumple un rol fundamental ante la ausencia de políticas públicas sólidas. Tal como sostiene Grassi (2003), cuando fallan las estructuras, las intervenciones profesionales en este caso sería el trabajo que llevan adelante los trabajadores del centro La Bella Estación pueden aún generar sentido y vínculo. La fuerte carga emocional que implica esta forma de intervención pone en evidencia tanto la potencia del lazo humano como la necesidad urgente de políticas que reconozcan, respalden y fortalezcan estas experiencias.

En síntesis, La Bella Estación no es percibida solo como un lugar de empleo o un dispositivo de atención, sino como un espacio simbólico de afecto, pertenencia y reconocimiento mutuo. El entre-

lazamiento entre lo afectivo y lo institucional, lo simbólico y lo cotidiano, da forma a una identidad laboral situada, profundamente arraigada en la experiencia compartida del cuidado y la exclusión.

Conclusiones

Este estudio permitió construir una mirada situada sobre la intervención profesional en el ámbito municipal, focalizada en el acompañamiento a personas mayores en situación de calle. Los testimonios de los/as trabajadores/as del Centro La Bella Estación evidencian un hacer cotidiano que desborda lo prescripto por la normativa, y que se sostiene en gran medida por la implicación afectiva, la disponibilidad y la construcción de vínculos significativos con los residentes.

El análisis mostró que las redes de apoyo de esta población aparecen mayoritariamente debilitadas o ausentes, y que el dispositivo institucional se resignifica como espacio de contención emocional y afectiva. En muchos casos, tanto trabajadores/as como residentes construyen al centro como “una gran familia”, lo cual visibiliza la dimensión simbólica de las intervenciones.

A nivel de políticas públicas, se advierte una fuerte ausencia de programas específicos para esta población en el nivel local, lo que genera tensiones en los equipos, quienes deben asumir tareas para las cuales muchas veces no están formados ni respaldados institucionalmente. En este escenario, la intervención profesional se convierte en una estrategia de cuidado integral y resistencia cotidiana frente a la exclusión estructural.

Este trabajo busca aportar elementos para repensar el rol del Estado local en la garantía de derechos de personas mayores en situación de calle, así como también para fortalecer la formación, el acompañamiento y las condiciones laborales de quienes intervienen en estos espacios.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, R. Girola, L. (2012). Sujetos de intervención: Regulación y resistencias en torno a las personas en situación de calle. *Cuadernos de Antropología Social*, (35), 55–74.
- Argentina (2021). Ley Nacional N.º 27654. Ley para personas en situación de calle y familias sin techo. Boletín Oficial de la República Argentina.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Boy, M. (2011). *Adultos que viven en la calle. Políticas públicas, usos y estrategias en torno de la ciudad, Buenos Aires 1997–2011* [Repositorio digital]. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Recuperado de <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1372>
- Boy, M. (2012). *Nuevas formas de habitar la calle: políticas públicas e intervenciones sociales*. Buenos Aires: Editorial del Instituto Gino Germani, UBA.

- Bufarini, M. (2020a). Percibir y resistir los estigmas: Un estudio sobre la cotidianeidad de personas en situación de calle. *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, (15), 215–230.
- Bufarini, L. (2020b). Estigmas y resistencias: la situación de calle en clave psicosocial. En A. Bianchi y M. Canelo (comps.), *Perspectivas críticas sobre la exclusión social* (pp. 123-139). Buenos Aires: CLACSO.
- Castel, R. (2006a). *La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.
- Castel, R. (2006b). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Clemente, A. y Bertolotto, J. (2008). *La descentralización y el rol de los municipios en las políticas sociales* [Documento de trabajo]. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Feijoo, M. del C. (1994). *Mujer, trabajo y pobreza: Desafíos para la equidad en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Grassi, E. (2003). *El campo de la política social en la Argentina de los noventa. Políticas sociales, actores y territorio*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Guber, R. (2001). La observación participante. En *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Lewkow, I. (2014). El trabajo social y las percepciones institucionales. En C. Baratta y L. Méndez (comps.), *Intervenciones sociales en contextos críticos*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Montaño, C. (2012). *Trabajo social y proyecto ético-político*. San Pablo: Cortez Editora.
- Navarro, A. (2009). Las investigaciones con entrevistas cualitativas. En A. Meo y A. Navarro (eds.), *La voz de los otros. El uso de la entrevista en la investigación social*. Buenos Aires: Omicron.
- O'Donnell, G. (1993). Estado, democratización y ciudadanía. *Revista de la CEPAL*, (46), 5–28.
- Paiva, V. (2020). Vejez y situación de calle: reflexiones en torno a las políticas sociales y los vínculos. *Revista Latinoamericana de Políticas Sociales*, 12(1), 45-58.
- Rosa, P. (2011). “Excluido por excelencia”: revisiones de un concepto para el caso de los habitantes de la calle. *Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, (7), 185–196.
- Rosa, P. (2015). *Abordajes institucionales hacia personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. Una lectura desde la exclusión social* [Tesis de maestría, FLACSO Argentina].
- Sandoval Álvarez, B. (2016). ¿Inclusión en qué? Conceptualizando la inclusión social. *Equidad. La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (5), 71–108. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=672174459003>
- Sluzki, C. E. (1993). *La red social en la práctica sistémica: Alternativas terapéuticas*. Barcelona: Gedisa.
- Tisnés, A. y Salazar Acosta, L. M. (2016). Envejecimiento poblacional en Argentina. ¿Qué es ser un adulto mayor? Una aproximación desde la vulnerabilidad social. *Papeles de Población*, 22(88), 209–236.
- Yeannes, M. L. (2007). Las caídas de adultos mayores en la calle y en el hogar. En D. Scharovsky y J. M. Escudero (comps.), *Habitar al envejecer*. Mar del Plata: EUEDEM.